

Editorial

❖ Mayor General
Francisco Javier Cruz Ricci
Director Escuela Superior de Guerra



La Revista de las Fuerzas Armadas rinde, en este número especial, un homenaje a la memoria de quien fuera Comandante de las Fuerzas Militares y Director de la Escuela Superior de Guerra, el Señor General Manuel José Bonnet Locarno. El General Bonnet, un hombre polifacético, nació en el corazón de una región entrañable de Colombia, la tierra del realismo mágico. Si hay un ambiente que nos haga evocar ese concepto afortunado que describe la fantasía desbordante del Caribe, ese es el de Ciénaga. Allí, las fábulas y las consejas de Fundación y Aracataca, de Orihueca y San Pedro de la Sierra, de las bananeras y de las pesquerías de la Ciénaga Grande, más las visiones del mar,

debieron nutrir la sensibilidad de un niño hijo de padres excepcionales que formaron “una batería” de 12 hijos, para decirlo en el lenguaje de su Arma, a quienes entregaron una suma de valores, los de las gentes honradas y unas capacidades de comunicación que los hizo pares de los mejores trovadores.

El joven Manuel José se decidió por la carrera de las armas. Se fue a la tierra de los cachacos con sus historias y sus lecturas, que fueron intensas como lo imponía el ambiente familiar. Sus ojos pasaron por las sabanas altas de Boyacá, hogar de silencios inconcebibles en su tierra natal y por los Andes agrestes del sur del Tolima y del Huila. Todavía hablan sus amigos y compañeros de su trepar presuroso con 30 soldados y 14 mulas para construirle un escalón de apoyo a la operación Soberanía cuando se decidió la ocupación de Marquetalia. Ya en el tramo final de la carrera y después de haber pasado por todas las peripecias de la vida militar, que en Colombia no han sido cualquier cosa, comandó Unidades operativas en el Valle del Cauca y en Santander. Estuvo en el Estado Mayor, comandó su Fuerza y llegó al último escalón de los deberes que le impuso el servicio: comandar las Fuerzas Militares en momentos de dificultades institucionales.

.....
“El General Bonnet, un hombre polifacético, nació en el corazón de una región entrañable de Colombia, la tierra del realismo mágico. Si hay un ambiente que nos haga evocar ese concepto afortunado que describe la fantasía desbordante del Caribe, ese es el de Ciénaga”.
.....

Su hiperactividad no sufrió mengua en el retiro. Se reinventó como académico (tal vez siempre lo fue, filósofo, al fin y al cabo) y dejó huella en las mentes juveniles que lo tuvieron como guía en la universidad. Siempre listo a debatir y a estimular, fue feliz en las aulas. Su pasión por las artes escénicas fue legendaria y el buen humor con el que nos recetó a los colombianos la fórmula de Lisístrata para acabar la guerra, es uno de los recuerdos que mejor lo definen. Paz en su tumba. En su Escuela de Guerra permanecerá porque la Cátedra Colombia siempre estará para evocarlo.

Por otra parte, este número especial de la Revista trae también las preocupaciones y los quehaceres del momento que viven las instituciones armadas de Colombia. Las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, en un momento de cambios históricos se preparan para misiones grandes y nuevas. Victoriosas en la guerra, aspiran a completar la pacificación que merece Colombia y a transformarse para servir en campos que el conflicto no había dejado explorar y en los que impone el cambio social y político, el científico y el tecnológico. Los artículos que proponen una jugosa oferta al lector, tratan de la transformación de las Fuerzas, para ponerse al día en las demandas del mundo y del tiempo que corre.

El horizonte del año 2030 ha sido puesto como final de etapa para que Colombia se dote de unas Fuerzas Militares y policiales de perfiles de avanzada, a la vanguardia de las mejores del mundo. Los artículos pasan por la concepción de unas Fuerzas articuladas para actuar como una sola; por el cambio doctrinario profundo e imaginativo del Ejército Nacional, por las metas que se ha impuesto la Armada para ser una Fuerza en el nivel de una potencia disuasiva en el entorno regional y de reconocimiento global; por la transformación de una Fuerza Aérea que ha alcanzado la admiración en América por sus capacidades operativas y por la excelencia de sus integrantes; y en fin de una Policía Nacional que se ve estimulada por la posibilidad de tener como meta una Colombia en sanidad social y llamada por los cambios tecnológicos a ser una Fuerza moderna, eficaz y legítima ante los colombianos y ante la vecindad que la estima entre las mejores.

.....

“El mundo de múltiples centros de poder que se consolida paulatinamente, si bien provoca inquietudes es también una oportunidad, y allí debe estar Colombia. La ciberseguridad se impone como obligación en un momento de la historia que pone de presente las vulnerabilidades que provienen no de las armas clásicas sino del campo del manejo de la información”.

.....

Como temas que no pueden quedar por fuera de la agenda de la Seguridad y de la Defensa, están los de geopolítica y los de ciberseguridad. El artículo sobre el cambio en la disposición y el despliegue de los poderes mundiales lleva a considerar cómo, por lejanos que parezcan los escenarios, estamos ligados a lo que suceda en todo el mundo. El mundo de múltiples centros de poder que se consolida paulatinamente, si bien provoca inquietudes es también una oportunidad, y allí debe estar Colombia. La ciberseguridad se impone como obligación en un momento de la historia que pone de presente las vulnerabilidades que provienen no de las armas clásicas sino del campo del manejo de la información. Una información que en sí misma, se ha convertido en el activo más valioso del mundo tecnologizado.

Con este bagaje comienza a andar la revista en esta edición. Es un testimonio del afán que tiene la Escuela por ir al paso de los acontecimientos y de los desarrollos de la época. La Dirección de la Escuela se propone mantener una línea de innovación y estar con ustedes, los lectores, en las demandas de información y análisis de los temas que nos interesan primordialmente. 🍷